

Tea 1-79-5

VIRGINIA.

re per  
Ap. J. M. F.  
A. E. F.

Se hallará en la librería de Quiroga calle de Carretas.

# VIRGINIA.

TRAGEDIA EN CINCO ACTOS:

COMPUESTA EN ITALIANO

P O R

VICTORIO ALFIERI.

Representada por la primera vez en el Teatro de  
la calle del Príncipe.

MADRID.

IMPRESA DE REPULLÉS.

1813.

*Hoc te uno , quò possum modo , filia,  
in libertatem vindico. Liv. lib. 3. c. 22.*

A MI HERMANO.

*A tí , dichoso hermano mio , que  
peleas entre los soldados de tu Patria,  
dedico la traduccion de esta tragedia.  
Aprende en su lectura cómo se defiende  
la libertad , y se muere en su obse-  
quio.*

D. S.



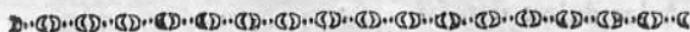
## PERSONAS.

---

VIRGINIA.....	<i>Sra. Antera Baus.</i>
APIO CLAUDIO....	<i>Sr. Antonio Ponce.</i>
ICILIO.....	<i>Sr. Isidoro Maiquez.</i>
VIRGINIO.....	<i>Sr. Tomas Lopez.</i>
NUMITORIA.....	<i>Sra. Rosa Celicour.</i>
MARCO.....	<i>Sr. Luis Fabiani.</i>
PUEBLO ROMANO.	
LICTORES.	
SOLDADOS DE APIO	
CLAUDIO.	
SEQUACES DE ICILIO.	

LA SCENA SE REPRESENTA EN EL FORO  
ROMANO.

## ACTO PRIMERO.



## SCENA I.

## NUMITORIA. VIRGINIA.

## NUMITORIA.

¿En qué te paras? ven : á nuestros lares  
Vamos, Virginia.

## VIRGINIA.

¡O madre! nunca piso  
Este foro en que estamos, sin que ponga  
Una idea cruel á mis pies grillos.  
Este es el campo en que Tribuno, siendo  
De numeroso pueblo circuido,  
Se mostró siempre defensor ilustre  
De la romana libertad Icilio.  
Ora el poder sus labios aprisiona.

## NUMITORIA.

Tu mano dar á su dolor alivio  
Podrá, si es que te ama.

## VIRGINIA.

¿Si me ama?

¿Qué dices?

## NUMITORIA.

Sí ; tus tímidos suspiros,  
Sus castos votos coronar intenta  
Con la guirnalda marital Virginio:  
El propio desde el campo con sus letras  
Apresura tu bien.

A

VIRGINIA.

¿Que, en fin, propicio  
Te muestras, caro padre, de Virginia  
A los dulces deseos?

NUMITORIA.

Su cariño

A Icilio, hija, á tu cariño iguala.  
Romanos son los dos, los dos son hijos  
De Roma en la virtud: ¿á quién podías  
Con mas razon amar? Pero no quiso  
Virginio desposaros, hasta tanto  
Que fueras digna de él.

VIRGINIA.

¿Con que Virginio

Digna me considera de su mano?  
¿O placer sin igual! al amor mio  
Le parecia el colmo de las dichas  
Ser su esposa no mas, á su destino  
Mis destinos unir, sin el orgullo  
De merecerlo nunca.

NUMITORIA.

Ambos sois dignos

Del amor que os teneis. Beldad, modestia  
Son tus amables dotes: en Icilio  
Anima Roma, quando Roma besa  
La cadena cruel del Decemviro;  
Quando los descendientes orgullosos  
De Bruto, destructor de los Tarquinos,  
Los Mucios, los Valerios, los Horacios,  
De padres con honor infames hijos,  
Van arrastrando, sin sentir el peso,  
Ni deseárllos quebrantar, sus grillos.  
Solo Icilio es romano, el solo es libre  
Entre tantos esclavos.

VIRGINIA.

No es patricio;

[ 3 ]

Esto basta : ni á infames opresores  
 Vendió su honor : por eso le distingo  
 En el amor á todos. En su frente  
 Brillar la magestad de Roma miro.  
 Su siempre noble valeroso pecho,  
 Puro de deshonor, de culpa limpio,  
 Que generosas á su labio inspira  
 Voces de libertad , en tan iniquos  
 Desventurados tiempos en que aun tiembla  
 El esclavo que adula , de este mio  
 Pudo solo triunfar. Virgen del pueblo,  
 Ser igual á mi bien solo codicio:  
 Hija de nobles padres, sentiría  
 Ser inferior á él.

NUMITORIA.

A los patricios  
 Odio mortal mamaste de mis pechos  
 En tus infantiles años : que continuo,  
 Que eterno sea tu rencor espero  
 A aquellos que siguiendo los caprichos  
 De la móvil fortuna, ó son humildes,  
 O son soberbios ; pero siempre iniquos,  
 E infames siempre.

VIRGINIA.

No, nunca en mi pecho  
 Cesár , madre, verás el odio mio:  
 Causas ocultas, que callando siento,  
 Duplican mi rencor. Pero contigo  
 Sería culpa mi silencio. Escucha.

VIRGINIA.

Caminando te escucho.

NUMITORIA.

A los peligros  
 A que me arriesga esta beldad escucha,  
 Esta triste beldad, que no maldigo  
 Porque es grata á mi bien.

## S C E N A I I.

*VIRGINIA. NUMITORIA. MARCO. ESCLAVOS.*

M A R C O.

Esta es , esclavos;  
 Esta : prendedla pues , venga conmigo  
 A mi poder , sin deteneros.

N U M I T O R I A.

¡Cómo....!

¿Qué dices , impostor ?

M A R C O.

Tus artificios  
 Descubiertos están : en vano tratas  
 Disimular tus fraudes. A sus grillos  
 Vuelva de nuevo esta muger ; ni es libre,  
 Ni tú la diste el ser : del poder mio  
 La sacaste ; lo sabes ; pero siendo  
 Ciudadano de Roma , el patrocinio  
 De sus leyes invoco ; en nombre de ellas  
 A recobrar mi propiedad aspiro.

V I R G I N I A.

¡Cielos!

N U M I T O R I A.

Vil mentiroso , que te nombras  
 Ciudadano de Roma , en los indicios  
 No muestras ser romano , solo muestras  
 Ser el mas sin pudor de los ministros  
 Del tirano de Roma. Pero seas  
 Romano ó no , bien sabes que nacidos  
 En cuna popular , no conocemos  
 El arte de mentir ; que los delitos  
 Son propios de los nobles ; que su padre  
 Es Virginio , lo sabes ; es Virginio,  
 Que militando por su patria suda

Baxo las graves armas , de quien fio  
Ver tu temeridad bien castigada.

MARCO.

El piensa ser su padre , persuadido  
De tus engaños ; pero en fin , el día  
De revelarlos á sus ojos , vino:  
En tanto , conducidla ; que ni miento,  
Ni temo. ¿ Qué tardais ?

VIRGINIA.

Quitad , impios....

Madre , ¿ no me defiendes ?

NUMITORIA.

Apartaos.

Roma , y el Númen de ella , son testigos  
De la verdad.

MARCO.

En vano los invocas ;

Siga <sup>1</sup> sin resistir el paso mio,  
O que venga arrastrando. Tú <sup>2</sup> , si quieres  
Pedir justicia contra mí , conmigo  
Puedes venir al tribunal.

NUMITORIA.

Te muestras

Con dos flacas mugeres atrevido,  
Porque las miras indefensas ; pero  
Eliges mal para lidiar el sitio.  
En el foro de Roma estamos : Marco,  
Si nos obligas á implorar su auxilio,  
Mil defensores de Virginia veo  
Opuestos contra tí.

VIRGINIA.

Quando remisos

1 A los Esclavos.

2 A Numitoria.

Estén en mi favor, morir primero  
 Que ser esclava del cruel, elijo.  
 Virginio me dió el ser; él en mi pecho  
 Infundió un alma libre: sí, ministro  
 De iniquidad, Virginio; conocerlo  
 Puedes en el horror con que te miro.

MARCO.

Pronto, mudando de destino, espero  
 Que para tu Señor mudes estilo.  
 Pero ¿en qué os deteneis? vamos.

NUMITORIA.

Verdugos,

No podreis separarnos.

VIRGINIA.

No. Contigo,

Madre, quiero morir.

MARCO.

Vamos.

VIRGINIA.

Romanos,

Favor, favor,

NUMITORIA.

Favor, ínclitos hijos

Del valeroso Rómulo. Virginia  
 Nació de padres libres; los impíos  
 Me la quieren quitar: ¿podreis vosotros  
 Tal crimen tolerar á vuestros mismos  
 Ojos? á vista de los sacros templos?  
 En el foro de Roma?

## SCENA III.

ICILIO. PUEBLO. NUMITORIA. VIRGINIA. MARCO.  
ESCLAVOS.

ICILIO.

¿Qué bullicio,  
Qué clamores son estos? ¿quién nos llama  
En su favor, ó qué....? ¡Dioses, qué miro!  
¿Virginia, tú....?

VIRGINIA.

Sí, ven: :-

NUMITORIA.

Ven, apresura

Los pasos, si deseas del peligro  
Sacarnos en que estamos.

VIRGINIA.

Marco llama

Sierva á tu esposa.

ICILIO.

¿Quién? ¡ó vil! tus triunfos  
Son estos, Marco? Pelear en Roma  
Sabes, no fuera de ella: tus servicios  
Son denostar las vírgenes del pueblo,  
No vencer sus contrarios. ¿Quién, iniquo,  
Quién inipirar á tus infames labios  
Tales palabras pudo? ¿quién?

MARCO.

Icilio,

Tú siempre codicioso de discordias,  
Procuras encenderlas: tu designio  
Es renovar tumultos; pero mientras  
Haya leyes en Roma, desafío  
Tu rabia sin temor. Esclava mia  
Es esta que defiendes; ratifico

Mi demanda, ella es mia: si lo dudas  
Lo puedo comprobar; mas no contigo,  
Mas no con tus iguales, que mirando  
Con ojos de furor, en torno mio  
Reunidos estais: no sois mis jueces.

## I C I L I O.

Icilio y sus iguales reunidos  
A defender la libertad estamos  
Contra tí de Virginia. = Tus oidos  
Presta con atencion á mis palabras,  
Pueblo de Roma. Yo, que ni he vendido,  
Ni nunca mancillado con mentiras  
La romana verdad; que me glorío  
De ser plebeyo con honor, os hablo.  
Oid: esta que veis, que de suspiros,  
Timida vírgen, el espacio puebla,  
Es hija de Virginio.... de Virginio,  
Que por vosotros en continuas lides  
Regando de los campos enemigos  
Está la tierra con su sangre, mientras  
Dentro de Roma misma, en el recinto  
Del foro judicial, expuesta queda  
Qual veis á los ultrages repetidos  
De quien....; de quién direis? Ven, llega, Marco,  
Sal, que Roma te vea; sal conmigo:  
¿Qué tiembblas? ven, esclavo del que manda,  
Negociador de los infames vicios  
De Claudio, el opresor de los romanos,  
El que por mas baldon nos dexa vivos,  
Quando no somos libres. = De Virginia  
Tengo la fé de esposa. ¿Necesito  
Recordaros, romanos, que Tribuno  
Fuí vuestro defensor? ¿que de continuo  
La moribunda libertad nombrando,  
A la coyunda que sufris os quiso  
Mi zelo substraer?... inútil zelo;

Pues que pudiendo el bien , á pesar mio  
 Elegisteis el mal. Error funesto,  
 Que todos juntos en comun sufrimos.  
 ¿ Mas qué me causo ? mi valor , mi pecho,  
 Siempre á su patria fiel , son conocidos.  
 A vosotros os pido , ciudadanos,  
 Esta triste muger ; libre os la pido,  
 Pues es mi esposa. Con violencia Marco  
 Llevársela procura , sin pedir  
 Favor , ni respetar en su locura  
 La magestad del pueblo , que testigo  
 De su temeridad , está dudando  
 Como la puede presenciar tranquilo.  
 Romanos , sentenciad : ¿ quién de nosotros  
 Es quien habla verdad ? ¿ quién ha mentido ?

M A R C O.

Leyes que para tí tú promulgaste,  
 Pueblo monarca, dí, ¿ querrás tú mismo  
 Por ventura romper ? No , que de Roma  
 El poderoso Númen ofendido  
 Sería contra tí. Quando de falso  
 Sea en el sacro tribunal convicto,  
 Podrás entonces descargar el peso  
 De tus iras en mí ; con mi castigo  
 Vengar á la justicia. Pero mientras  
 Oponga solo sediciosos gritos  
 A mi razon , desprecios injuriosos  
 De la legal autoridad Icilio,  
 ¿ Quál de vosotros los sagrados fueros  
 Del derecho violar querrá conmigo ?

I C I L I O.

Yo ; despues los romanos , bien que pocos,  
 Que son romanos. = Marco , en tus designios  
 Ocultas un arcano que deseo  
 Por tu bien ignorar ; pero te pido,  
 Por tu bien , que desistas del intento,

Si pretendes salir del foro vivo.  
 Hartas injurias, deshonor, estragos,  
 Opresa de tiránico dominio,  
 Roma sufriendo está; pero aun no estamos  
 Acostumbrados los iguales míos  
 A sufrir los ultrages: el que sufre  
 Los ultrages es digno de sufrirlos.  
 Aun quando fuera esclava, siendo mia  
 Dexaria de serlo. ¿Quién ha visto  
 Mas exécrables leyes? ¿los romanos  
 Servir! á los tiranos Decemviros  
 Servir el pueblo libre! á los soberbios  
 Sus freates humillar! no son nacidos  
 Para servir aquellos que tenemos  
 Manos y corazon. En fin, sumisos  
 Todos estén á su poder odioso;  
 Pero mi esposa, nunca. Os ratifico  
 Con juramento la verdad: es hija  
 De Virginió, qual muestra de su mismo  
 Rostro la semejanza, su modestia,  
 Sus altos pensamientos, que testigos  
 Son indudables de su ser. Romanos,  
 Prometida me está; su amor es mio;  
 ¿La tengo de perder?

PUEBLO.

¿Miseró esposo!

ICILIO.

¿Ah! me teneis piedad? no son indignos  
 De lástima mis males. En el dia  
 Sereno de mi dicha, repentinos  
 Siento sonar en derredor los vientos  
 De tempestad cruel. Mis enemigos,  
 Que son los de mi patria, poderosos  
 Con su poder, con sus despojos ricos,  
 Pero sagaces mas, con mal texidas  
 Fábulas ocultando sus desiguos,

Del solo bien que conceder el cielo,  
 Perdida ya la libertad, me quiso,  
 Me desean pribar. ¡O Roma, Roma,  
 En qué estado te ves! Nobles iníquos,  
 Vosotros solos mereceis en Roma  
 Sufrir la servidumbre, de sus grillos  
 Vosotros solos arrastrar el peso,  
 Vosotros, que anidais los mal nacidos  
 Deseos, el temor, la codiciosa  
 Sed del oro en las almas; que de vicios  
 Os sustentais; que os elevais, sirviendo  
 Al crimen poderoso; que roídos  
 De vil envidia, la virtud del pueblo,  
 Que imitar no podeis, llamais delito;  
 Que besais la cadena ponderosa  
 Que con vosotros en comun sufrimos,  
 Porque si no sois libres, no tampoco  
 Somos nosotros libres. ¡O patricios,  
 Que os alegráis de nuestro mal! el día  
 De la satisfaccion está vecino;  
 Acaso le tocamos.

PUEBLO.

¡O quién viera

Tan fausto día!

MARCO.

Basta. Conocidos

Tus intentos están. Sin duda quieres  
 Recuperar el mando tribunicio  
 Promoviendo tumultos, derramando  
 Tu ponzoña mortal en los oídos  
 Del fácil vulgo. Pero no presumas  
 Que pueda mi razon á tus delirios  
 De pretexto servir; solo las leyes  
 Opongo á tu furor en favor mio:  
 El campo cedo. Que Virginia venga  
 De Claudio al tribunal; traiga consigo

La falsa madre. En él , no á los denuestos  
 Que contra mí para irritar has dicho  
 Al sedicioso pueblo , sino al peso  
 De la justicia mi derecho fio.

## SCENA IV.

*ICILIO. VIRGINIA. NUMITORIA. PUEBLO.*

*ICILIO.*

Yo la prometo conducir. Romanos,  
 (Con los romanos hablo) que conmigo  
 Todos vengais al tribunal espero,  
 A presenciar el último litigio  
 De nuestra libertad. En él sabremos  
 Los ciudadanos padres y maridos,  
 Si tenemos esposas, si podemos  
 Nuestros hijos llamar á nuestros hijos.

## SCENA V.

*ICILIO. VIRGINIA. NUMITORIA.*

*NUMITORIA.*

¡O tiempos de maldad! ¡ó tristes madres!

*VIRGINIA.*

A tus ojos ser sangre de Virgino  
 Era mi solo precio: no lo siendo,  
 ¿Cómo osar á tu amor?

*ICILIO.*

Del amor mio

No dudes nunca, que á mis ojos siempre  
 Serás digna de mí , porque confio  
 Que morirás conmigo , ó serás libre.  
 Elegida por mí , de mi destino  
 Fiel compañera, y de virtud dotada

Igual á mi virtud, vivir unidos  
 O fallecer debemos.... A mis labios  
 No dicta blandas voces el cariño;  
 Solo dicta morir en tu defensa.  
 ¿Mas no sabeis quién es de tan indignos  
 Oprobios el autor?

VIRGINIA.

Marco, decias,

Que de los licenciosos desvarios  
 De Claudio era ministro.

ICILIO.

Sí

VIRGINIA.

Pues Claudio

Arde en impuro fuego.....

ICILIO.

¿Por quién? dílo.

VIRGINIA.

Por mí?

ICILIO.

¿Qué dices? ¡O furor!

NUMITORIA.

¡Deidades!

Perdidos somos.

ICILIO.

No, mientras respiro:

Mugeres no temais: ¿faltan espadas?

VIRGINIA.

Mil veces el traidor seducir quiso  
 Mi honestidad, ó amedrentar mi pecho;  
 Para lo qual, usando de distintos  
 Medios, ora rogando, ora ofreciendo  
 Ricos dones en precio de su triunfo,  
 Ora de su poder haciendo muestra,  
 Me procuró rendir. Sí sus iníquos  
 Deseos oculté, fué, porque estando

En el campo mi padre, del auxilio  
 De su valor privada, en vano fuera  
 A mi madre contar el dolor mio:  
 La qual, mirando de secreto llanto  
 Regar la soledad de mi retiro  
 Mis tristes ojos, sin saber la causa  
 De mi callado mal, lloró conmigo;  
 Mas pues, siendo tu esposa, mis agravios  
 Te toca vindicar, el encubrirlos  
 Sería un crimen. El malvado Claudio,  
 Reuniendo al poder el artificio,  
 Con fraudes ó violencia nuestras bodas  
 Querrá impedir: mas rompa con sus filos  
 Un puñal mis entrañas, si de Claudio  
 Tengo de ser.

ICILIO.

¿Tú dél? Sangrientos rios  
 Verás correr del pecho del tirano,  
 O perecer en tu favor Icilio,  
 Primero que de él seas. ¿Quién es Claudio,  
 Quién es el orgulloso Decemviro,  
 Para quien á morir está resuelto,  
 Mas que uno solo?

NUMITORIA.

Si; pero es preciso  
 Temer de sus astucias.

ICILIO.

Aun respeta  
 En público las leyes, y confio  
 Que á la vista de Roma ponga freno  
 A su injusta pasion. Mas á Virginio  
 Avisar es forzoso: á pocas millas  
 Algado está de Roma; á cargo mio  
 Queda llamar á tu infelice padre.  
 Vamos á vuestros lares, que conmigo  
 Vais seguras. Mugeres, el que puedo

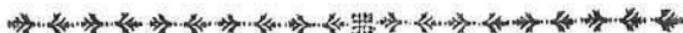
[15]

Dar á vuestro dolor único alivio,  
Es ofrecer, que si niega Claudio  
A la justicia que invocais oidos,  
Rompiendo el corazon de este tirano,  
Para salvaros abriré camino.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

A large, stylized handwritten signature or scribble consisting of several overlapping, diagonal and vertical strokes, centered on the page below the act title.

## ACTO SECUNDO.



## SCENA I.

APIO CLAUDIO.

Claudio, ¿tú amor? á conciliar aspiras,  
 Con la que de reinar ansioso muestras  
 Ambicion generosa, los deseos  
 No satisfecenos de vulgar doncella?  
 Si. Pues rendir á mis amantes ruegos  
 Su corazon indómito desdeña;  
 Triunfar con el rigor es del derecho  
 De los reyes usar. Pero si fuera  
 Que el Pueblo... acaso... ¿qué temer? el Pueblo  
 Al eco solo de las leyes tiembla,  
 Si supo tanto mi poder á sombra  
 De las leyes crecer, á sombra de ellas  
 Son mis recelos vanos: y del modo  
 Que las puedo crear, puedo romperlas.  
 Menester es sagacidad no poca  
 Para que Roma sus cadenas muerda,  
 Sin osar quebrantarlas; mas á todo  
 La mia es superior. Menor empresa  
 Fue ganar á los nobles, en quien solo  
 La codiciosa sed del oro reina,  
 A quienes á pesar de los tesoros  
 Prodigados por mí, mas fácil era  
 Llenar las manos, que saciar las almas.  
 En fin, vivid, patricios, mientras sea  
 Preciso que vivais, para que Roma  
 A sufrir un señor de vos aprenda:  
 Despues morireis todos, oprinidos  
 De quien estais comprados. Pero cerca

Veo venir al Tribunal, enmedio  
 Del confuso tropel que los rodea,  
 A Icilio con Virginia, de la madre  
 Al lado. ¡Fiera escolta! que pusiera  
 Temor á Claudio, si pudiera Claudio  
 Conocer el temor. Pero quien cuenta  
 Dentro de sí con ocupar el trono,  
 O morir por reynar, de nada tiembla.

## SCENA II.

CLAUDIO. ICILIO. VIRGINIA. NUMITORIA.  
 PUEBLO. LICTORES.

CLAUDIO.

¿Cómo os osais al tribunal de Claudio  
 Presentar de este modo?

PUEBLO.

Roma llega

Demandando justicia.

CLAUDIO.

Claudio á Roma

La demanda respeto. Mi suprema  
 Dignidad defender de los insultos  
 Del furor popular, ó ser con ella  
 De Roma protector, es deber mio.  
 Para cumplir con él están dispuestas  
 A mi lado las hachas. ¿Olvidasteis  
 El poder que me disteis? ¿no son estas  
 Las sagradas insignias con que toda  
 Está la magestad de Roma puesta  
 Por vosotros en Claudio? Pues, romanos,  
 Respetaos en mí.

NUMITORIA.

De dolor llena

La mas desventurada de las madres

B

Buscando, Claudio, tu justicia llega,  
 Contra quien de su seno solicita  
 Arrancar á Virginia, cara prenda  
 Del amor de sus padres. Un iniquo,  
 Mintiendo sin pudor, la llama sierva  
 En presencia de Roma, que testigo  
 De tan clara maldad, de terror tiembla,  
 Como yo de furor. = En ella, Claudio,  
 Fixa tus ojos..... Sí, Virginia es esta,  
 Bien la conoces: su beldad es mucha;  
 Pero mas su virtud: ¿que ves en ella  
 De baxo, ni de vil?..... En fin, salgamos  
 De la duda cruel que nos aqueja  
 A las madres romanas. Dinos, Claudio,  
 ¿Son nuestros nuestros hijos?

CLAUUDIO.

Tu demencia  
 A tu pasión perdono. De las leyes  
 Baxo el amparo estás, confía en ellas  
 Contra la sinrazon de quien osado  
 A quebrantarlas en tu daño sea.  
 Si es cierto que es tu hija, la justicia  
 Es imparcial en mí: de nada temas.  
 Pero dí, ¿tú quién eres? ¿quién el padre,  
 Bien sea falso ó verdadero, de esa  
 Muger, que nombras hija?

NUMITORIA.

¿No lo sabes?  
 Claudio, ¿tú no lo sabes? Bien pudieras  
 Conocer á Virginia por el nombre  
 De Virginio su padre, que pelea,  
 En Alcido por Roma. Las dos somos  
 De cuna popular; somos plebeyas,  
 Claudio, mas con honor: libres nacimos,  
 Falleceremos libres. Si deseas  
 Mas testimonio de quien es Virginia,

Mira de Icilio la muger en ella.

ICILIO.

Saber ademas debes , que la quiero  
Mucho mas que á mi vida.

CLAUDIO,

Con que sepa

Si es libre , basta : lo demas son cosas  
De bien poco valor. Ni la que muestras  
En tus sañudos ojos cruel ira,  
Ni las palabras de ponzoña llenas  
Con que presumes aterrar á Claudio,  
Son poderosas á torcer la recta  
Justicia en sus decretos. Presto Roma,  
Presto tú mismo pronunciar qual sea  
Su destino me oirás.

### SCENA III.

MARCO. CLAUDIO. ICILIO. NUMITORIA. VIRGINIA.

PUEBLO. LICITORES.

MARCO.

Marco, de Claudio

Al tribunal supremo se presenta,  
Fiado solo en su razon. Ni traigo  
Esquadron de sequaces que defiendan  
Mi causa (justa ó no), ni al pueblo temo,  
Que á mis contrarios en tumulto cerca.  
Ni con injurias, ni con armas vengo  
En el foro á lidiar; vengo con pruebas  
A mostrar mi derecho : del qual puedes  
Que es justo presumir, en que las reglas  
Violando establecidas, han venido  
Estos á responder, antes que puesta  
Les tenga la demanda.

CLAUDIO.

Bien has dicho:

No son conformes á los usos estas  
 Quexas sin ocasion.

ICILIO.

Mas vamos, habla,

Expon esos derechos, no nos tengas  
 Mas en inútil suspension.

M A R C O.

Escucha,

Si lo quieres oír. Esa doncella  
 Que de padres esclavos es nacida  
 En casa de los míos, salió de ella,  
 Pocos días despues, por Numitoria  
 En secreto comprada : quien con muestras  
 De maternal amor, habiendo muerto  
 Su verdadera hija, á la supuesta  
 Alimentó á sus pechos. Ni Virginio  
 Sospechar pudo entonces, ni sospecha  
 Las fraudes de su esposa, poco dignas  
 De quien usa virtud ; pero diversas  
 Gentes traigo conmigo, que testigos  
 De la furtiva codiciosa venta  
 Que de mí propio bien otros han hecho,  
 A jurar la verdad están dispuestas.

N U M I T O R I A.

Nunca jurar el impostor rehusa.  
 Pero difícil es, que Roma crea  
 Aun mas que á Numitoria, á los infames  
 De quien la vil iniquidad comercia  
 En perjurios contigo : por lo menos,  
 A mis palabras tus oídos presta  
 Primero, Claudio, que jurar los hagas.  
 Al pueblo todo mi dolor apela :  
 Que diga Roma, si de falsa madre  
 Estas lágrimas son ; dígalo ella.

C L A U D I O.

A Claudio sentenciar, callar al pueblo  
Toca ; y solo callar á los que muestras  
Dando de su pasión en sus acentos,  
Ciudadanos facciosos , en ofensa  
De la justicia de que son contrarios,  
A Roma en su favor seducir piensan.

I C I L I O.

¿ Pero pretendes sentenciar la causa,  
Sin escuchar las partes? ¿ ó las quejas  
De las romanas madres no son dignas  
De ser oídas en el foro?

C L A U D I O.

¿ Piensas

Que necesito de que tú me enseñes  
Acaso mi deber? Si Claudio fuera  
Privado , como tú, Claudio podría  
Compartir su dolor , llorar con ella,  
Movido de piedad ; mas la justicia,  
De rectitud armada , no se dexa  
Doblar al llanto , ni vencer del miedo  
Al decidir las causas. Marco , llega:  
Expon los testimonios en que fundas  
Tu demanda. Despues , tú <sup>1</sup> lo que tengas  
Que decir , dí , pues que despues te toca  
A Marco responder. Las leyes nuestras  
Son estas , lo sabeis ; pero vosotros  
No estais dispuestos á fiar en ellas.

I C I L I O.

Hablas siempre de leyes , y ninguna  
A que podamos acudir nos dexas.  
Pero , citando como tú las leyes,  
Que guardo mas que tú , digo : que mientras

---

1 A Numitoria.

No esté Virginio , sentenciar no puedes  
La causa de Virginia.

P U E B L O.

Sí , que venga

Virginio,

M A R C O.

¿ Para qué , si de él ocultas  
Estas fraudes están ?

I C I L I O.

Pero las vuestras

No lo están para mí : con que si luego  
En tu desigmo criminal no cesas,  
Harás que por mi boca sepa Roma  
Lo que teméis los dos que Roma sepa.

C L A U D I O.

Icilio , basta ; que callar no puedo  
A tus insultos mas. ¿ En quién esperas ?  
¿ En quién te fias ? dí. ¿ Fias en esos  
Que contra mí tu sediciosa lengua  
Moviendo están con sus aplausos ? Necio,  
¿ Quán engañado fias ! Mi defensa  
Está en mí , solo en mí ; no en los facciosos  
De quien el odio provocar intentas  
En daño mio ; no , que á tí con ellos,  
A tí con ellos mi valor desprecia.

I C I L I O.

Bien haces , Claudio , despreciarnos debes,  
Pues sabemos servir. Pero pudieras  
El dia recordar en que pedias  
Mendigando favor ; en que modestia  
Fingias por orgullo ; en que del pueblo  
Solicitando los sufragios , eras  
Por codicia magnánimo , piadoso  
Por impiedad. Agora no nos queda  
Que dudar : eres Claudio. Pero mucha  
Prisa te has dado á serlo , si deseas

Oprimir á tu patria. De tirano  
Tienes todas las partes: la prudencia  
Te falta solamente : y tú no ignoras  
Que en un tirano la virtud es esta  
Que mas se necesita.

P U E B L O.

Osado habla;

Mas lo que dice es cierto.

C L A U D I O.

Que me fuera

Forzoso no creía dar castigo  
A tu temeridad, antes que de esa  
Muger la causa sentenciar.

I C I L I O.

Creía

Que solo de mi cargo la defensa  
Era de esta muger ; ¡pero dichoso  
Si puedo defender juntos con ella  
Los derechos de Roma, mis derechos,  
Y de mis ciudadanos, aunque tenga  
Por ellos que morir.

P U E B L O.

¡O generoso

Defensor de tu pueblo! ¡qué bien muestras  
El corazon romano!

C L A U D I O.

Bien. Lictores,

Cercad al sedicioso ; y que descienda  
Sobre su cuello la segur al punto,  
Si acaso....

V I R G I N I A.

No, jamás, Claudio: suspenda

Mi súplica tus iras. ¡Ah! conmigo,  
Solo conmigo tu furor emplea:  
Que Marco sea mi Señor.... ¡dichosa  
Yo en que mi libertad el precio sea

Del último romano!

CLAUDIO.

Separadlos.

Alguna trama contra mí dispuesta  
Está, sin duda, ó contra Roma.

ICILIO.

Para

Virginia y para mí, si de violencia  
Imaginas usar, mira en mi mano  
Desaudo este puñal.

PUEBLO.

¡Qué valor!

ICILIO.

Mientras

No me mates á mí, piensas en vano  
Separarnos. Romanos, las secretas  
Causas oid de lo que veis. Amando  
A Virginia está Claudio.

PUEBLO.

¿Quién?

ICILIO.

Por ella

Ardiendo en fuego licencioso, quiso  
Mancillar su virtud: á sus ideas  
Rendirle presumiendo, usó del ruego,  
Y la amenaza; en fin, á las promesas  
Acudiendo el traidor, pensó con oro  
Sus afectos comprar, como si fuera  
De sangre de patricios. Pero todo  
Siendo con ella inútil, ora piensa  
Recurrir á las fraudes, eligiendo  
Por el executor á Marco de ellas.  
Temblad, o padres, y temblad, maridos,  
Por hijas y mugeres. ¿Qué nos queda  
Ya que perder? ¿la vida? y ¿quién la vida,  
Siendo romano, sin honor aprecia,

Sin libertad, sin hijos?

P U E B L O.

Nuestros hijos,  
Claudio, nuestras mugeres.

C L A U D I O.

No le creas,  
Roma, que miente.

P U E B L O.

Nuestros hijos, Claudio,  
Nuestras mugeres.

N U M I T O R I A.

Tu furor modera,  
O pueblo generoso. El Numen sacro  
No quiera nunca, que Virginia sea  
Ocasión de discordias. Solo pido  
Que á mi esposo llameis: Virginio venga,  
Venga Virginio, que á sus ojos quiero  
Desmentir los perjurios.

C L A U D I O.

Ea, cesa:  
Quietaos todos, ó al poder acudo  
Que me confía Roma. No es empresa  
Fácil la que intentais: esos clamores,  
Esas injurias, si pensais con ellas  
Pervertir mi justicia, son en vano.  
Lo he dicho y lo sabeis, Claudio no tiembla.  
Icilio es un falsario. El del sosiego  
De Roma turbador, de sus contiendas  
Domésticas autor, quando Tribuno,  
Contra su patria, contra todos era;  
Queriendo, por reinar, mirar del Tiber  
Al mar las ondas caminar sangrientas.  
Destruir al Senado, engañar luego  
Al pueblo, reducirnos á perpetua  
Esclavitud á todos pretendia:  
Esta es la causa de sus odios, esta

No mas, romanos. Deseosa Roma  
 De la tranquilidad, fió las riendas  
 De la ciudad á nuestras manos: este  
 Soberano poder es obra vuestra,  
 Conciudadanos: quanto somos, somos  
 Por vuestra voluntad, solo por ella.  
 Si suspirais por las discordias, Claudio  
 Renunciando al poder, libres os dexa.  
 ¿Pero quién es aquel, quién el romano,  
 Que quando mira despuntar apenas  
 Un pacífico sol, obscurecerlo  
 Por un malvado sedicioso quiera?

P U E B L O.

Ninguno. Mas oigamos, que responda.

I C I L I O.

Bien dices, Claudio, las continuas guerras  
 Con que en civil rencor ardia Roma  
 Fueron de peor mal causa funesta.  
 Pero pues pasó el año en que debia  
 Cesar tu potestad, ¿por qué no cesa?  
 ¿Por qué del alto tribunal no baxas  
 A ser igual con todos? ¿cómo piensas  
 Engañarnos! Primero, Magistrado  
 Por artificio fuiste; por violencia  
 Eres despues tirano. Tú á la infamia  
 Llamas tranquilidad, como si fuera  
 Estar tranquilos el estar opresos.  
 En copioso raudal los campos riega  
 De los contrarios æquos nuestra sangre,  
 Sin que por ellos derramada sea.  
 Siccio lo diga, que llorar osando  
 La patria libertad, murió por ella  
 En simulada lid, al alevoso  
 Decemviral cuchillo.

C L A U D I O.

Si no fuera

Siccio traidor...

I C I L I O.

¿Pero por qué me canso

En referir estragos, si son estas  
 Cosas, que con dolor publica Roma?  
 La sangre de sus hijos dentro de ella  
 No derraman aún: derraman oro,  
 Que despues precio de la sangre sea.  
 Hablar como romano, es, segun ellos,  
 Ser contrario de Roma. A las doncellas  
 Romanas, padres, libertad, esposos,  
 Les quita su furor... ¿Qué mas esperas,  
 Roma, ¿qué mas esperas? ¿Cómo sufres,  
 Sin osarla romper, esta cadena  
 Que tú misma te labras, tolerando  
 Al astuto tirano, que nos dexa  
 Creer que somos libres, no pudiendo  
 Respirar libres? ¡O baldon! ¡ó afrenta!  
 ¿Sois vosotros romanos? Bien escueho  
 Voces romanas susurrando queexas;  
 Pero romanas obras no las veo.  
 ¿Necesitais de sangre? pues que sea  
 La sangre mia quien á Roma infunda  
 El valor, que la falta. Mi sentencia,  
 Claudio, en tus ojos iracundos léo.  
 Ea, tirano, mi garganta siega;  
 Caiga, pues, la segur. Esta que miras,  
 Esta sin duda, la fatal cabeza  
 Es en que Roma sus destinos funda:  
 Mientras no caiga de su tronco, tiembla:  
 Siempre gritando libertad, venganza,  
 Estará contra tí. Sí, Roma sepa  
 Que si la falta defensor, si acaso  
 Falta un romano que por ella muera,  
 Para nuevo Tarquino, nuevo Bruto  
 En Icilio tenia. No suspendas,

Las iras, Claudio: él su desnudo cuello  
A tu rigor tiránico presenta:  
Hiérello.

VIRGINIA.

No tus manos ensangrientes  
En Icilio; no, Claudio; que con señas  
De no sufrir tal crimen mira á Roma  
Como en furor tu tribunal rodea:  
No sacrifiques víctima tan grande,  
Que peligras en ello. Claudio, venga  
Tus enojos en mí, muera Virginia,  
Que en ella arriesgas menos.

ICILIO.

¿Y tú ruegas,  
Ruegas á Claudio, y á los ojos míos,  
Y á los ojos de Roma? Muger, muestra  
Tu amor en tu denuedo. Si es preciso  
Por tu causa morir, dexa que muera:  
Tú, si acaso morir te es necesario  
Tambien á manos del tirano, sea  
Como romana, como esposa mia.

NUMITORIA.

¡O momento cruel! no desatiendas  
Mis repetidas súplicas; no, Claudio;  
Venga mi esposo á Roma, su presencia  
Es en ella precisa.

PUEBLO.

Que Virgino  
Venga queremos todos.

CLAUDIO.

Bien, que venga:  
Quando el próximo sol nos traiga el dia,  
Os aguardo en el foro. Solo resta  
Convocar á Virgino. Por ahora,  
Icilio, te perdono, porque sepa  
Roma que no te temo. Si con armas

Quieres venir , bien puedes ; si con ellas  
 Quereis todos venir , venid armados.  
 Primero de Virginia la sentencia  
 Oireis , y luego de él. Quando mañana  
 Veais las luces despuntar primeras,  
 Roma en el foro esté , que Claudio , solo  
 Fiado en su virtud , en él espera.

M A R C O.

Pero en tanto Virginia en poder mio,  
 Segun las leyes de la patria, queda.

I C I L I O.

¿Quién? ¿ella en tu poder? tú que comprado,  
 Estás para maldades , ¿ ser intentas  
 Su fiador? jamás. Ni lo consiento,  
 Ni tan iniquas son las leyes nuestras;  
 Y si lo son , romperlas.

M A R C O.

Pues estando  
 En duda su destino, ¿quién por ella  
 Querrá ser fiador?

P U E B L O.

Nosotros todos.

I C I L I O.

Y con todos Icilio. Tú <sup>r</sup> no temas,  
 Que al inmediato día , ó somos libres,  
 Ó morimos en él. Vamos.

## S C E N A IV.

C L A U D I O . M A R C O .

C L A U D I O .

Resuelta

---

 I A Virginia.

Está tú perdicion : anda , confia  
 En Roma, temerario. Poco resta  
 Para que, del amor que de Virginia  
 Disfrutas solo tú , víctima seas;  
 Poco.

MARCO.

¿ Viste jamás tan inflamado  
 En libertad al pueblo ? ¿ Tan dispuesta  
 A amotinarse á Roma ?

CLAUDIO.

Marco, solo

He visto á esa muger..... y poseerla  
 Tengo, ó morir. = ¿ Qué quieres tú con eso  
 Decir? ¿ que tema? ¿ quién? ¿ que Claudio tema?  
 A tener miedo Claudio, no sería  
 Nunca Señor de Roma. Con cautela  
 Sus ánimos domar, ceder mostrando  
 A su primer furor , para que sea  
 Inútil el segundo : las lisonjas  
 Unir con el castigo : que respetá  
 La justicia fingir el que la ultraja;  
 Pero sin dar jamás al pueblo señas  
 De temor en el rostro : estos los medios  
 De que me valgo son, las artes estas  
 Con que soy lo que soy ; y espero en Roma  
 Ser lo que nadie fué.

MARCO.

Mientras no muera

El Tribuno, son vanos esos medios.  
 El con libres discursos alimenta  
 La no extinguida silenciosa llama  
 Que quiere reventar ; y á tiempos muestra  
 Su furor espantoso. Quando Roma  
 Le escucha discurrir, Roma despierta  
 De su profundo sueño.

CLAUDIO.

Mientras Claudio

Secretas redes á sus pasos tienda,  
 Permitamos vivir al temerario;  
 Que muchas veces ostentar paciencia  
 Es útil al que manda. Sí, que viva,  
 Para que Roma, si lo duda, vea  
 Que comparado su poder al mio,  
 Es menos su poder : verás que trueca  
 Fácil el pueblo su cariño en odio,  
 En desprecio el respeto : él en ofensa  
 De su defensor mismo con sus armas  
 Ha de vengar á Claudio : y quando crea  
 Que mas lejos está del precipicio  
 Que Roma abrió á sus pies , está mas cerca.

M A R C O.

Pero tú mismo, en permitir que á Roma  
 Venga Virginio, contra tí les prestas  
 Armas á tus contrarios.

CLAUDIO.

Sí, Virginio

Podia.... dices bien.... pero no temas,  
 No vendrá. Ven, y advierte cómo Claudio  
 Los rápidos momentos aprovecha.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO.**

ACTO TERCERO.

SCENA I.

VIRGINIO.

Llegó por fin. A mis cansados pasos  
 El paternal amor les dió sus alas,  
 Para venir mas presto; pero tiemblo  
 Al llegar á mi umbral. La sombra baxa  
 Lenta cubriendo con horror nocturno  
 Las murallas de Roma. ¡Cómo salta  
 Mi corazon! Lleguemos, abracemos  
 A mi Virginia, en fin; si es que la saña  
 Del destino cruel este consuelo  
 Quiso dexar á mis dolientes canas.

SCENA II.

ICILIO. VIRGINIO.

ICILIO.

¡Virginio! ¡tú...! sin duda que piadoso  
 El Numen tutelar guió tus plantas  
 Para llegar tan pronto.

VIRGINIO.

Sí, del campo  
 Llego. Pero dí tú, ¿mi presta marcha  
 Es inútil, ó gozo todavia  
 Del título de padre?

ICILIO.

Sí, descansa:  
 Aún eres padre,

VIRGINIO.

¿Sí? ¡ Virginia mia !

En fin, respiro.

ICILIO.

Mas llorando pasa

Con Numitoria las dudosas horas,  
 Al duro peso de dolor postrada.  
 Deseos las dos están que llegues,  
 Y temiendo que llegues.

VIRGINIO.

En fin, gracias

Te sean dadas, poderoso Numen,  
 Que les diste vigor á mis cansadas  
 Fuerzas para venir, ser su defensa,  
 O morir con Virginia.

ICILIO.

Por su causa

Morir es mi designio. Pero siendo  
 Padre, tú puedes combatir con armas  
 Negadas para mí.

VIRGINIO.

¿ Quáles ?

ICILIO.

El llanto.

Este foro que pisas, la campaña  
 Es en que la primera lid travamos.  
 Del impío Claudio las iniquas tramas,  
 Un Marco, su ministro, procurando  
 Ocultar con mentiras, la demanda  
 Contra Virginia puso : y por si á Roma  
 Con apariencias de justicia engaña,  
 Compra testigos, y perjuros compra.  
 Claudio creía que á su gusto nada  
 Podía ser difícil ; pero entonces,  
 Desatando mi lengua, sus livianas  
 Intenciones descubro ; decir oso,

C

Que tú, Virginio, de tu patria faltas;  
 Que sin tí todo es nulo.... ¡ó como el Pueblo  
 Al escuchar tu nombre la cercana  
 Márgen temblar con su clamor hacia!  
 El fingia valor contra la saña  
 De la iracunda Roma; pero dentro  
 Del corazon tiránico temblaba.  
 En fin, cediendo, que vendrias dixo.  
 Son sus astucias, sin embargo, tantas,  
 Que con todo temia que pusiera  
 Celadas á tus huellas; que guiadas  
 Por la Deidad de Roma, en este foro  
 Baxo su amparo celestial estampas.  
 Al inmediato dia fixa Claudio  
 Pronunciar el decreto. Quando salga  
 El inmediato sol Roma te vea  
 Como lloroso por sus calles vagas,  
 Desventurado padre, demandando  
 A su Pueblo tu sangre. Si te cansas  
 En buscar compasion fuera del Pueblo  
 En otros, es en vano: él solo basta  
 A librar á Virginia, él solo puede  
 Recuperar la libertad romana.

## VIRGINIO.

Eres romano, y como á tal te quise  
 Elegir para hijo. De tres llamas,  
 De tres no mas, el sacro fuego siento  
 Ardér dentro del pecho. Amo á mi patria,  
 Amo á mi sangre, y tus virtudes amo:  
 Ningun peligro á mi valor espanta,  
 Estando tú conmigo. Pero, Icilio,  
 El cielo quiso en tí poner un alma,  
 Que es demasiado grande.

## ICILIO.

¡Demasiado!  
 ¿Pues cuándo la virtud fué demasiada?

VIRGINIO.

Quando es inútil : sí, quando ocasiona  
 Daños al virtuoso , sin que valga  
 A remediar el daño de los otros.  
 Noto que de Virginia con la causa  
 Confundes la de Roma ; cosas.....

ICILIO.

Cosas

Que son inseparables. Si la patria  
 Es libre , somos libres , tienes hija,  
 Y tengo esposa yo : si ella es esclava,  
 Morir , Virginio.

VIRGINIO.

Por ahora Roma

Lo es : por eso temo ; que á sus llagas  
 La mano que remedio las aplica,  
 Las exâspera mas , y no las sana.  
 Temo que sigas , como el mas seguro,  
 El partido mas fiero. ¡ Ah ! de la patria  
 No turbemos la paz, si por suaves  
 Medios podemos á Virginia....

ICILIO.

Calla.

¿ La patria osas decir ? ¿ hay patria acaso  
 Donde sirviendo todos , uno manda ?  
 Patria , honor , libertad , penates , hijos,  
 Nombres antes dichosos , son palabras  
 Que no están bien en nuestros labios , mientras  
 Cruel cadena nuestros cuellos ata.  
 Ora estragos , violencias , robos , muertes  
 Son leves males : la mayor de tantas  
 Desdichas es , el vergonzo miedo  
 Que los romanos corazones pasma.  
 Medroso el ciudadano al ciudadano  
 Mira , si osa mirar ; medroso pasa.  
 El padre de los hijos , de los padres

C 2

El hijo tiembla: sus secretos guarda  
 De los hermanos el hermano; todo  
 Es en Roma terror. La cruel hacha  
*Decemviral los buenos amedrenta;*  
 El oro compra á los infames; vaga  
 Léxos de Roma sin hogar el flaco;  
 Los fuertes estan muertos: Roma calla,  
 Roma, de quien Italia tantas veces  
 sintió vencidas las valientes armas,  
 De quien depuesto su temor antiguo  
 Ora se mofa con baldon Italia.

VIRGINIO.

Bien dices: este llanto lo publica,  
 Que por mis ojos el furor derrama.  
 ¿Mas dos romanos solos qué podremos  
 Entre tantos cobardes?

ICILIO.

O venganza

Tomar, ó perecer.

VIRGINIO.

Tentar vengarnos

Podremos, no vengarnos. Hijo, nada  
 Queda por intentar en nuestro campo  
 Al tirano poder; y las romanas  
*Huestes lo ven, y su dolor explican*  
 Con quejas y no mas, teniendo espadas.  
 Escucha: desmentir las falsas pruebas  
 Con la verdad espero. Sino basta,  
 Si es preciso morir, muera Virginia,  
 No tú; que si tú mueres, ¿quién la causa  
 De tu triste muger á vengar queda?  
 ¿Quién á librar á Roma, si tú faltas?  
 ¿Quién, dí?

ICILIO.

Nosotros, con las armas vivos;  
 Muertos, con el exemplo. Ya se cansa

De tolerar el pueblo ; mis parciales  
 Son numerosos , que si bien la infamia  
 Es á todos comun , no somos todos  
 Los romanos infames. Solo falta  
 Uno que quiera del honor la senda  
 Pisar primero con osada planta,  
 Y yo soy ese. Por ahora el campo  
 Es este foro en que á lidiar nos llama  
 La libertad: triunfemos ó muramos.  
 Desdoro compras en vestir las armas  
 Por nuestros opresores: el contrario  
 Está dentro de Roma ; la batalla  
 Demos dentro de Roma ; y quando sea  
 Dudosa la victoria , no la fama.  
 ¿ Quieres que diga mas ?

VIRGINIO.

No , morir quiero,  
 Si es necesario , por tan noble causa.  
 Pero que enfrene mi razon confio  
 Al licencioso Claudio. Que mis canas  
 En confuso desórden vea Roma  
 Quiero de llanto parernal bañadas:  
 Vea surcado mi desnudo pecho  
 De profundas heridas : á las sacras  
 Deidades implorar , pedir la sangre  
 De los æquos , mi sangre derramada  
 Por su defensa , ó por su gloria : vea  
 A un afligido padre sus desgracias  
 A los romanos padres ir contando;  
 Mostrar á los soldados cómo paga  
 La patria sus servicios: sí , lo juro.  
 Mas en sangre civil teñir mis armas,  
 En mi destino confundir á tantos  
 Inocentes , sin fruto.....

ICILIO.

Si restaura

Roma su libertad, bien la podemos  
 Comprar á precio de romanas almas;  
 Que ni servir merecen, si son libres,  
 Ni merecen vivir, si son esclavas.  
 Mas ven, amigo, á consolar el duelo  
 De las dos infelices: sus amargas  
 Lágrimas podrán ser mas poderosas  
 A inflamar tu furor, que mis palabras.  
 Vamos.

## SCENA III.

NUMITORIA. VIRGINIA. ICILIO. VIRGINIO.

NUMITORIA.

¿Es ilusion? Nó, él es. ¡Virginio!

VIRGINIA.

¡Padre!...

VIRGINIO.

¡Hija mia!... ¡Esposa!... prendas caras...

¡Qué sois mías aún!

VIRGINIA.

Dexa que ponga

Mis labios en tu mano.

NUMITORIA.

Con el ansia

De tu venir, dudosas de tu vuelta,

Al paso te salimos...

VIRGINIA.

Affastadas

Del amor, del temor... Por fin, si muero,  
 Muero cerca de tí.

ICILIO.

Su lengua calla

Del pesar oprimida.

## NUMITORIA.

¡O cuán distinto

Solias de los campos á tu patria  
 Volver cargado de guerreros lauros!  
 Ora la que ceñias con sus ramas  
 Dichosa frente, en mas dichosos dias,  
 Cargada de dolor á tierra baxas.  
 En tal estrecho estás, que no quisieras  
 Ser padre, ni marido.

## VIRGINIO.

Bien que cara

Esta felicidad en Roma cuesta,  
 Aun es felicidad. Si es que se llama  
 Delito tener hijos, el primero  
 Reo pretendo ser que satisfaga  
 Por los demás. El día en que con nudo  
 De recíproca fé trocamos almas,  
 Eramos libres, sí: libres el día  
 Que mi Virginia las primeras auras  
 Naciendo respiró... mía, sí, mía,  
 A pesar del cruel. Tú r, prenda cara,  
 En otro tiempo mis delicias eras,  
 Quando creciendo en hermosura y gracias  
 Votos tu padre por tu bien hacia:  
 Quando los Magistrados eran guardias  
 Del honor de las vírgenes: ahora  
 Su propio defensor es quien lo mancha.  
 ¿Lloras? no, que mis lágrimas provocas.  
 No que tema llorar, quando violadas  
 Veo las leyes, y mi honor perdido,  
 Honroso llanto de mis ojos saca;  
 Però los llantos no son obras.

---

I *A Virginia.*

VIRGINIA.

¿ Piensas

Que si muger no fuera , con tan flacas  
 Armas respondería á quien osado  
 Con labio mentidor mi ser infama?  
 Pero qual muger lloro , quando pierdo  
 Padres , esposo....

ICILIO.

Aún no perdiste nada;

Esperemos aún. El cielo , Roma,  
 Los dos te defendemos. Si contraria  
 Se muestra la fortuna , si es forzoso  
 Que mueras con nosotros..... ( las palabras  
 Espiran en mi labio ; mas llorando  
 Te lo dicen tus padres ), ten constancia,  
 Y muere con nosotros. De mi pecho,  
 Sacando mi puñal , tu pecho pasa  
 Sin dilacion con él. A tus oidos  
 En mi postrer aliento , " sé romana,  
 „Sé libre , sé mi esposa " : repitiendo,  
 Me verás fallecer.... ; Idea infausta!  
 ; Horrorosa ! ; cruel !

VIRGINIA.

Pero ella sola

En el peligro mi valor inflama.  
 No por mí , por tí lloro , que nacido  
 Para nobles empresas , por mi causa  
 Te aventuras sin fruto ; por tí lloro,  
 A quien la senda de gloriosa fama  
 Te cierra la fortuna : por tí solo,  
 Que los embates del poder contrastas  
 Con el valor : por tí , que eres romano,  
 Quando no hay Roma.

VIRGINIO.

Quien tu ser con falsas

Pruebas intenta desmentir , que venga

A escuchar tus acentos.

NUMITORIA.

¡Hija amada!  
 ¡Consuelo de tus padres! ¡hija mía!  
 Antes el mármol del sepulcro caiga  
 Sobre mí, que te pierda.

ICILIO.

Fiel esposa,  
 Bien muestras en tus voces que me amas,  
 Qual me debes amar. El cruel hado  
 No da lugar á mis afectos, para  
 Ternuras amorosas. Por ahora  
 Jurémonos morir: con esto basta.

VIRGINIO.

¡Hijos! ¡con que morir! ¡con que mis ojos  
 Han de ver perecer virtudes tantas!  
 ¡Con que los fuertes hijos, que podia  
 Esperar de los dos la comun patria,  
 Jamás acariciar podré á mi pecho!  
 ¡O Númen celestial, de quáles almas  
 Sofocar veo la semilla en estas  
 Inclitas, libres, generosas plantas!

ICILIO.

Mas fuera mi dolor á tener hijos.  
 Ora por ellos el amor temblára  
 De sus míseros padres. ¡O dexarlos  
 Esclavos al morir.... mi sangre esclava  
 De tirano poder! ¡ellos esclavos!  
 Primero muertos á mis manos.

VIRGINIO.

Calla,  
 Calla te ruego, que tu fiero labio,  
 Profeta sin piedad, horror presagia.

NUMITORIA.

Bien sus presagios por mi mal entiendo;  
 Pero en las tristes madres, condenadas

A llorar y sufrir, nunca la fuerza  
En casos tales al dolor iguala.

I C I L I O.

Los padres y maridos, bien que somos  
Sensibles como tú, de mas audacia  
Nos hallamos dotados. Esperemos:  
Ostentemos valor en la desgracia.  
Acaso dos no mas en toda Roma  
Somos romanos ; mas acaso bastan  
Estos dos solos para dar aliento  
A toda Roma.

V I R G I N I O.

No, que las palabras,  
Bien que fogosas, hijo, bien que libres,  
Son con los pueblos oprimidos vanas.  
Las últimas injurias, ó la sangre,  
Son solo poderosas á que salga  
Roma de su letargo. Jamás ella  
El yugo de Tarquino quebrantára,  
Si no viera primero de Lucrecia  
Correr la sangre.

V I R G I N I A.

Si la mia basta  
Para que recobrar mi patria pueda  
Su libertad perdida, derramada;  
Herid los dos mi pecho. Pero veo,  
Que á los dos contra mi valor os falta.  
Venga, pues, un puñal: conozca Roma  
Que no temo morir, si es necesaria  
Mi muerte ; y mi cadaver sanguinoso  
Inflame á los romanos ; y sus armas  
Cada qual tiña en mí, jurando todos  
A los tiranos inmortal venganza.

V I R G I N I O.

¡ Ah! no mas. ¡ Qué terror!

ICILIO.

Calla, Virginia,

Que su romano corazon traspasa  
 Con tus acentos. Ni perdamos tiempo  
 En exhortarnos á morir : ¿ no basta  
 Para morir intrépidos, ser libres ?  
 Las sombras van creciendo : poco falta  
 Para saber nuestro destino. En tanto,  
 Si puedes descansar, entra y descansa  
 Con ellas en tus lares. Esta, acaso,  
 Es la postrera noche que tu escasa  
 Dicha te dexa disfrutar con ellas:  
 Para dar vado á tan inmensas ansias,  
 Breves son los instantes.

VIRGINIO.

¡Cruel noche!

Vamos. Icilio, con el sol mañana  
 Me encontrarás aquí.

ICILIO.

Juntar intento

A pocos, pero fuertes, para el alta  
 Faccion que pienso. Quedarás bien pronto  
 Convencido por tí de que son vanas  
 Otras ideas que la mia : sangre.  
 Tú no temas, muger. Mira, mañana  
 Muertos, ó vivos, á pesar del hado,  
 Serémos ambos venturosos.

VIRGINIA.

Basta.

Vivir contigo, ó fallecer contigo,  
 Es mi supremo bien : no temo nada.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

SCENA I.

CLAUDIO. MARCO.

CLAUDIO.

¿ Tú le viste ?

MARCO.

Sí.

CLAUDIO.

¿ Quando ?

MARCO.

Quando en sombras

Descendia la noche.

CLAUDIO.

No comprendo

Cómo contra mis órdenes del campo

Pudo salir Virginio.

MARCO.

O tu precepto

Llegó despues al campo, ó los caudillos

Lentos acaso....

CLAUDIO.

No, ninguno lento

Fué jamás en cumplir mandatos míos.

Ícilio fué, sin duda, quien, temiendo

Mis artes, las previno: pronto el pago

Merecido tendrá. Muda con esto

El caso de semblante, ; pero nunca....

MARCO.

Los afligidos padres, macilentos,

Con tristes ropas, con llorosos ojos

Van con Virginia, del romano pueblo  
 La piedad suplicantes implorando:  
 Su llanto paternal dexa tras ellos  
 Largo rastro de lágrimas. Icilio,  
 En acto bien distinto, discurriendo  
 Por las calles de Roma, de la tropa  
 De facciosos frenéticos enmedio,  
 Que creciendo por puntos, de discordias  
 Y de sangre civil están sedientos,  
 Clama, *intimida*, *solicita*, *ruega*,  
 Nada por intentar dexa con ellos.  
 Escucha, Claudio: *lagrimosa madre*,  
*Afligida beldad*, *anciano pecho*  
 En campos del honor con gloria roto;  
 De libre lengua sediciosos ecos,  
 Son pábulo continuo, que fomenta  
 La oculta llama del furioso fuego  
 Que sofocar deseas. Mira, Claudio,  
 Mira por tí.

CLAUDIO.

No mas. Si tienes miedo,  
 Tiembla por tí, si quieres; tiembla, Marco,  
 Por mí, si quieres tú, que yo no tiemblo.  
 Pero Virginio: vé: déxanos solos.

## SCENA II.

VIRGINIO. CLAUDIO.

CLAUDIO.

¿ En Roma tú, Virginio? ¿ pues qué es esto?  
 ¿ Cómo desamparar osas el campo?  
 ¿ No son los hijos de la patria reos  
 En desertar las águilas de Roma?

VIRGINIO.

La causa me disculpa, quando cierto

Fuera el crimen en mí ; mas con noticia  
De mis caudillos , á mi patria vengo...  
Y bien sabes á qué : por mi Virginia.

CLAUDIO.

¿ Qué me dirás por ella , que primero  
No me diga la ley ?

VIRGINIO.

Escucha. Padre  
Soy por desdicha, y como padre temo.  
Bien oigo resonar á favor mio  
Voces de sedicion ; pero no creo,  
Que sea fácil cosa con las armas  
Contrastar tu poder. Sé quan incierto  
Es sacar de tus manos á Virginia,  
Sin abrir á mis plantas un funesto  
Piélago de infortunios, en que Roma,  
Arrastrada por mí , caiga de nuevo:  
Con que no quieras ostentar conmigo  
Tu poder : lo sé , Claudio ; pero quiero  
Que consideres bien , que tú con Roma  
Te expones en comun á mucho riesgo.

CLAUDIO.

¿ Amenazas , ó ruegas ? ¿ Son los jueces  
En los litigios árbitros ? ¿ Son ellos  
Bastantes á quitar por su capricho  
Las hijas á los padres ? Pero puesto  
Que tú no seas de Virginia padre,  
Como presumes , ¿ para qué son ruegos ?  
Mal el tósigo encubres de que siempre  
Están los labios rencorosos llenos  
Del Tribuno traidor ; que mancillando  
Con imposturas el honor del bueno,  
A sus designios ambiciosos abre  
Senda con la calumnia. ¿ Pero necio  
De quién le presta fé ! ¿ Cómo , Virginio,  
Tú de todos en Roma el mejor siendo,

De todos al peor has elegido  
 Para Virginia? ; Perocer envueltos  
 En estrago comun verlos deseas?  
 Por lo menos , Icilio poco léjos  
 Está de su ruina ; no con gloria,  
 Sino con deshonor , que descubiertos  
 Sus intentos están. El de su patria  
 La perdicion conspira : los secretos  
 Que sé de su traicion son espantosos.  
 El opresor me llama ; pero hierros  
 Mas opresores para Roma forja.  
 Extinguir el Senado , ser del pueblo  
 Tiránico Señor , apellidando  
 Justicia y libertad, son sus deseos ;  
 Mas peligrosos , quanto mas ocultos.  
 En fin , ansioso de tumultos nuevos,  
 Y de sangre romana , la vandera  
 Principia de traidor á dar al viento.  
 Pero con armas contrastar sus armas,  
 Con artes ocurrir á sus secretos  
 Artificios, es obra de mi cargo.  
 Tú, por tí de los otros presumiendo,  
 No sospechas sus tramas : ni que de ellas,  
 Partícipe sin crimen , instrumento  
 De los contrarios de tu patria seas.  
 El sabe que indecisos tus afectos  
 Entre Virginia y Roma , no distingues  
 A qual prefieres de las dos. Por eso  
 De tu Virginia la defensa toma ;  
 Pero léjos de tí se mofa luego  
 De tu credulidad con sus iguales ;  
 Contigo disimula , no con ellos :  
 Con ellos es el opresor de Roma.

## VIRGINIO.

Las tristes hijas del amado seno  
 De las llorosas madres arrancadas ;

Afrentados los padres, que vertieron  
 Lo mejor de su sangre por la patria;  
 Seguro el crimen, la virtud con miedo;  
 Los jueces transformados en verdugos....  
 Claudio ¿qué otra opresion temer podemos ?

C L A U D I O.

Sé que me culpa de pasion Icilio  
 Por Virginia : lo sé; ¿mas cómo de ello  
 Me podrá convencer? Son por ventura  
 Pruebas de mi cariño sus denuestos,  
 El grito popular y mi paciencia?  
 Marco , entre mis clientes, sus derechos  
 En mi supremo tribunal reclama  
 Por señor de Virginia ; y yo la quiero,  
 Y yo la robo.... ¡Extraño desvario!

V I R G I N I O.

No solo , Claudio, por Icilio tengo  
 Noticias de tu amor ; otros.....

C L A U D I O.

Virginia,  
 Sugerida por él.

V I R G I N I O.

No, que diversos  
 Son los testigos, que el rubor rehusa  
 Citar en esta causa: uno te quiero  
 Citar no mas en ella: tu disculpa.

C L A U D I O.

¿Estás, en fin, á defender resuelto  
 Contra mí á los rebeldes?

V I R G I N I O.

A Virginia  
 De tí librar, ó perecer intento.

C L A U D I O.

No, que Claudio te ama.

V I R G I N I O.

¡Tú me amas!

CLAUDIO.

Roma necesitar de tus consejos  
 Algun dia podrá , qual necesita  
 De tu valor ahora : no pibemos  
 A tu patria de tí : dexa que muera  
 Solo el Tribuno , pues que solo es reo:  
 No tú , merecedor.....

VIRGINIO.

¿De ser esclavo?

CLAUDIO.

Igual , Virgino , ó superior te creo  
 A quantos Roma ciudadanos guarda.  
 Porque mejor lo creas , no bien dentro  
 La planta pongas del romano campo,  
 Quando para premiar tus altos hechos  
 El mando de las huestes.....

VIRGINIO.

Claudio , basta;

Practico la virtud , que no la vendo.  
 Por mi patria morir es deber mio:  
 Por cumplir mi deber no quiero premio.  
 Me deseas honrar. ¿ Con qué delito  
 Merecer honras de tu mano puedo?  
 No nos afrentes mas : harto lo estamos  
 Los soldados en Algido ; gimiendo  
 Lo está mirando Roma ; y sus contrarios  
 Ven orgullosos lo que nunca vieron,  
 Ni creyeron jamás , á los romanos  
 Por las espaldas en la fuga muertos.  
 Verdad es , que las nobles cicatrices  
 Como las mias son ; en mejor tiempo  
 Besar la boca maternal solia  
 De los soldados en el roto pecho:  
 Ora de Roma maldecidos somos,  
 Que por tí peleamos. Juramento  
 De serla fiel presté : para que salga

D

De su recinto yo , dexa primero  
 De ser tirano tú. No de palabras  
 Cautelosas te valgas ; las entiendo,  
 Mejor que tú deseas. Ciudadano,  
 Padre y soldado soy ; del campo vengo,  
 No cuentas á pedir del mal , que mientras  
 Sufrirlo quiera Roma , sufrir debo ;  
 Sino de mi Virginia.

CLAUDIO.

Bien que fama  
 Mentirosa lo diga , no le presto  
 Favor á Marco , ni jamás fué Claudio  
 De sus acciones el motor secreto.  
 Si bien , considerando de tus canas  
 Con piedad el dolor , acaso puedo  
 Lograr con él , que de la causa ceda ;  
 De modo que librar puedas sin riesgo,  
 Ni dudosos tumultos , á Virginia.  
 Pero tú quieres sangre , bien lo veo:  
 Se la dás á un faccioso , y todos juntos  
 Os perdeis.

VIRGINIO.

¿Cómo.....! ¿tú?... ¿sería cierto?  
 Me la puedes volver?

CLAUDIO.

Si se la quitas,  
 Al Tribuno.

VIRGINIO.

Jurada se la tengo.

CLAUDIO.

Juramento , que él propio con la muerte,  
 A que cercano está , dexa disuelto.  
 En fin , anda , medita ; los instantes  
 Son cortos , no los pierdas ; usa de ellos  
 Como que son los últimos. A cargo  
 De tu resolucion su suerte dexo.

Si Icilio no es su esposo, tienes hija;  
 Pero si estás á dársela resuelto,  
 Con él Virginia por tu culpa muera;  
 Que ni la puedo libertar, ni quiero.  
 A Dios.

VIRGINIO.

¡O desdichado padre! ¡ó padre  
 Mil veces desdichado!

SCENA III.

CLAUDIO.

Pero menos  
 Desdichado que grande. Bien podia  
 Claudio mismo temblar, si muchos de estos  
 Romanos Roma producir pudiera;  
 Pero son dos no mas. El uno fiero,  
 Impetuoso, con sus propias manos  
 Está la trama de su fin urdiendo:  
 Anciano el otro, y padre, del cariño,  
 Aun mas que del furor, toma consejo.  
 En fin..... Pero ellas son, acompañadas  
 De lloroso tropel. Buscar un medio  
 De ponerlas temor, ó seducirlas,  
 Necesario será.

SCENA IV.

CLAUDIO. NUMITORIA. VIRGINIA.

CLAUDIO.

Mientras que tiempo  
 Os queda de rogar (y os queda poco),  
 Podeis, mugeres, del confuso pueblo  
 De quien venis seguidas, apartaros:

D 3

Escucha x tú : ven pues , que no es tan fiero  
Claudio como discurre.

VIRGINIA.

¿ Has hablado

Con mi padre ?

NUMITORIA.

¿ Consultas con el miedo

Tus acciones en fin ?

CLAUDIO.

¿ Miedo ? consulto

Solo con la piedad. Si dudais de ello,  
Por las palabras que mi lengua os diga  
Podreis entrambas inferir si temo.  
Virginia , yo te adoro : en poder mio  
Como sabes , estás ; pero no quiero  
Usar contigo de él , si tú conmigo  
Depones el desden.

VIRGINIA.

Madre , busquemos

Piedad en otros : vamos.

CLAUDIO.

¡ Qué tan ciega

Por el Tribuno estás ! Si su denuedo  
En él te prenda , ¿ es inferior el mio ?  
Si el grado , ¿ quién iguala mi supremo  
Poder en Roma ? Si las altas miras,  
Si las nobles empresas , ¿ á quién puedo  
Ser comparado yo , que á toda Roma  
Con el Tribuno dominar espero ?  
¿ Que pretendo reynar ?

NUMITORIA.

¿ Y tienes , Claudio,

Valor para decirlo ?

.....  
I A Virginia.

C L A U D I O.

Sí, le tengo;

Que es tanto lo que soy, lo que me falta  
 Para reynar tan poco, que sin riesgo  
 Público mis ideas. Sí, Virginia,  
 Puedo de Marco desatar, si quiero,  
 La lengua contra tí; puedo de Marco,  
 Si quiero, atar la lengua; como puedo  
 Cubrir en armas el romano foro.  
 Mira, pues, por tí misma, deshaciendo  
 Tus desposorios con Icilio.

V I R G I N I A.

Calla.

¿Renunciar á su mano? ¿mis afectos  
 Pasados desmentir?

C L A U D I O.

¿Crees acaso

Que el Tribuno te ama? Los sangrientos  
 Tumultos ama, las discordias ama,  
 Ama solo ser mas. Por largo tiempo  
 Calló; pero despues quico contigo  
 Las sendas allanar á sus deseos  
 Ambiciosos, tomando tu defensa.  
 Si tú supones que por tí los riesgos  
 Que me cercan arrostro, ¿no declaro  
 Del amor mio la pasion en ello?  
 Mi vida, mi poder, mi propia fama  
 Sacrifico por tí, por tí desprecio:  
 Icilio todo de tu amor lo espera,  
 Quando yo todo por tu amor lo pierdo.

V I R G I N I A.

Basta; que nunca deprimir su gloria  
 Podrás, ni ser tú mas, aunque soberbio  
 Te compares á él. En fin, le amo  
 Tanto, como te odio. ¿Tú, de ciego  
 Apetito al afecto vergonzoso

Amor osas llamar? no lo deseo:  
 ¿ Pero jamás formaste tú el designio  
 De ser esposo mio?

CLAUDIO.

Nó.... mas puedo....

.....Acaso..... un dia.....

VIRGINIA.

Nunca.

NUMITORIA.

Con que, Claudio,

¿ Nos querias burlar ?

VIRGINIA.

A ningun precio

Seré tuya jamás.

CLAUDIO.

¿ Nó? pues, Virginia,

Vendrás á mi poder.... (está resuelto)

Vendrás , en sangre de tu esposo tinta....

VIRGINIA.

¿ Quién? ¿ yo?

CLAUDIO.

Y en sangre de tu padre.

NUMITORIA.

¡ Cielos!

VIRGINIA.

¡ Mi padre!

CLAUDIO.

Todos: que lo quiera basta.

Si acaso lo dudais , dígalo muerto

Por mí en el campo el temerario Siccio.

Un hora, nada mas , no les concedo

Mas á los dos.

VIRGINIA.

¡ Un hora!... ¡ Padre mio!

¡ Esposo!... Claudio , nó.

NUMITORIA.

¿Tienes aliento

De pronunciar que tu mandato basta  
Para matar dos héroes? ¿muertos ellos,  
Estarás tú seguro?

CLAUDIO.

Si á mi ojos

Viera que abría para mí el infierno  
Sus espantosas puertas, á mis ojos  
Han de morir los dos.

VIRGINIA.

¿Cruel decreto!

NUMITORIA.

Escucha, Claudio.

VIRGINIA.

¿Ah! sí, no desatiendas

Mis súplicas.

CLAUDIO.

Pues bien: de tus acentos

Están los dos pendientes: dales vida.

VIRGINIA.

Claudio.... mitiga tu furor.... te ruego....  
Por un dia no mas. En este dia  
Los nudos desatar, acaso puedo  
De los infaustos desposorios míos,  
O procurarlos desatar al menos.  
Icilio viva, y sin Virginia viva:  
Arrancar su retrato de mi pecho  
Podré.... Claudio, querré del pecho mío  
Arrancar su retrato; lo prometo.  
¿Ay! ¿quántas esperanzas, quántos años  
De amor pierdo con él! Acaso.... luego....  
Un dia.... ¿qué mas quieres? con mi llanto  
Baño tus pies.... ¿qué digo? Claudio, miento.  
¿Cómo puedo querer, ni cómo, nunca;  
Que le quiero fingir á quien detesto?

*Acto*

Jamás podrá , jamás , el odio mio,  
Ni mi primer amor borrar el tiempo;  
Jamás. Romanos somos. Ni mi padre,  
Ni mi esposo querrán comprar á precio  
De su deshonra vida. Nada, nada  
Me queda que perder , perdidos ellos:  
Tú , madre mia , me darás entonces  
Un puñal para mí.

NUMITORIA.

Ven , esperemos  
En la justicia celestial ; sí , hija,  
Espera en ella,

VIRGINIA.

Caminar no puedo:  
Sosten mis pasos , madre mia. Vamos.

S C E N A V.

CLAUDIO.

¿ Aún no te rindes ? bien ; que mas con eso  
De mi fiero volcan la llama enciendes.  
Popular hermosura , que mi pecho  
Por sí misma rendir nunca pudiera ;  
Ora que sedicioso clamor siento  
En derredor de mí y en su defensa,  
Del corazon en los profundos senos  
Fixa , inmóvil está. Menos el trono  
Que su cariño conquistar deseo.  
El tiempo me dá priesa ; no perdamos  
Sus rápidos instantes : revelemos,  
En fin , á Roma , pues dispuesto todo  
Para reynar está , que en ella reyno.

FIN DEL ACTO CUARTO.



Sospecha de que?.. no , tú no sospechas;  
 Que solo suscitar podía Claudio  
 Esas dudas en tí.

VIRGINIO.

¡Tiempos infames!

En que los poderosos del engaño  
 Con el inferior usan. ¡Quál mentia  
 En tu ofensa el traidor! Pero son vanos  
 Sus artificios: en tus ojos solo  
 Se muestra mas verdad , que de sus labios  
 Pérfidos salió nunca. Sí , lo juro:  
 Primero que dexar pueda tu lado,  
 Desertor de la causa de mi patria,  
 Morir contigo me verás matando.

CILIO.

En tí lo creo , y solo en tí : no en esos;  
 Si bien á Roma defender juraron,  
 Ferozes en palabras. Pero el miedo,  
 El oro , la calumnia , medios harto  
 Poderosos , sin duda , bien que solo  
 De quien profesa la maldad usados,  
 Quitármelos podrán. Pero que pueda  
 Contar , ó no con ellos ; muera Claudio,  
 Si de intento no muda. Sus recelos  
 En que mintió contigo demostrando,  
 Bien manifiesta que del vulgo fia  
 En el temor no mas. Nueve tiranos  
 Nos quedan , muerto Claudio ; menos fuertes,  
 Sin duda ; pero dueños en el campo  
 De las romanas armas. El ser libres,  
 De que presumo que ningun romano  
 Es digno , sino tú , dudoso miro:  
 Vergarnos no es dudoso. Veo quantos  
 Son los peligros : por lo mismo quiero,  
 Que son tantos y grandes , arrostrarlos.

VIRGINIO.

¡O valeroso pecho! En este día  
 De tí los tristes ó felices hados  
 Penden de la gran Roma ; tú su gloria,  
 O su dolor serás. Pero á mis años  
 Que cedas el honor de dar , Icilio,  
 La señal te suplico : de mi cargo  
 Guiar tus armas contra Claudio sea.  
 Tú , los ojos en mí , puesta la mano  
 En el acero ten. Quáles efectos  
 En Roma causa mi dolor veamos.  
 Dispuestos á matar , al disimulo  
 Apelar es preciso : te lo mando.....  
 No , te lo ruego , que por mí te rijas.

ICILIO.

Basta , Virginio , la señal aguardo ;  
 Dala , verás á tu señal , en sangre  
 De Claudio mi puñal brillar manchado.

VIRGINIO.

Vete , no desampares á Virginia.  
 Cuida de derramar tus partidarios  
 Por el vulgo. Quedarme quiero solo  
 Por no causar rezelos , ocultando  
 Mis designios con Claudio , mientras pienso  
 El modo mas seguro en que podamos  
 Acometer el hecho. No te tardes.  
 Por último , si puedo lograr algo  
 De tí con ruegos , tu furor enfrena ;  
 Poco tiempo será ; no temerario  
 A tí te pierdas , á tu patria pierdas.

## SCENA II.

VIRGINIO.

¡Roma! ¡Virginia mia! en fin descanso  
 Por tí , pues estás libre : solo temo

Por Icilio , por él son mis cuidados  
No mas.

## SCENA III

CLAUDIO. VIRGINIO.

CLAUDIO.

¿ En fin , Virginio , resolviste ?

VIRGINIO.

Ya.

CLAUDIO.

¿ Como padre ?

VIRGINIO.

Sí ; padre romano.

CLAUDIO.

¿ Luego tus nudos con Icilio rompes ?

VIRGINIO.

Son tres los nudos insolubles , sacros:  
Amistad , virtud , sangre.

CLAUDIO.

Pues la sangre

Para apretarlos corra.

VIRGINIO.

Si apretarlos

Con sangre quieres , de la mia toma.

Sé bien , que resistir sería en vano.

Oida la sentencia , que me priva

Del título de padre , preparado

Para morir estoy : despues , tus culpas

Del Numen vengador corran á cargo.

CLAUDIO.

Mira el Numen de Claudio: las esquadras

Que están el foro judicial cercando.

No penseis que no sé , que con cautela

Os armáis contra mí ; que derramadós  
 Por el pueblo , sembráis de la discordia  
 La semilla fatal. Pero fiado  
 En las leyes , espero : nada temo.  
 Vencedor , ó vencido , para Claudio  
 Es gloria todo , para tí deshonra.  
 ¿ Pero qué miro ? por distintos lados  
 El foro inunda el iracundo pueblo.  
 Confía en él , confía ; sus mandatos  
 Inapelables son. Virginia llega  
 Con señas de dolor : llega rasgando  
 El manto Numitoria , que sangriento  
 A partes muestra. Escucha : ¡ Qué de llantos !  
 ¡ Qué de clamor ! en fin Icilio triunfa.

## SCENA IV.

NUMITORIA. VIRGINIA. CLAUDIO. VIRGINIO.  
 MARCO. PUEBLO. LICTORES.

NUMITORIA.

¡ Traicion ! ¡ Traicion ! ¿ Virginio ?

PUEBLO.

¡ Día infausto !

¡ Día cruel !

VIRGINIA.

¡ O padre !... por lo menos....

Tú vives... si supieras... ¡ desdichado !

Te perdiste por mí.

VIRGINIO.

Pues... ¿ quién ?...

NUMITORIA.

Icilio

Es muerto.

VIRGINIO.

¿ Muerto ?

VIRGINIA.

Sí.

CLAUDIO.

¿Quién tan osado

Fué con Icilio en defender á Roma,  
Que el fallo de la ley anticipando,  
Castigó sus delitos?

NUMITORIA.

¿Todavía

Quieres disimular , hombre malvado ?  
Con él seguras , al romano foro  
Veniamos las dos , quando con pasos  
Apresurados , en accion furiosa  
Vemos aparecer Tiberio , Fausto,  
Cesonio sus amigos. Fausto clama:  
"¿ Con que traidor nos eras?" Inflamados  
En cólera sus ojos , todos ellos  
Repitiendo "traidor" , todos formando  
Un círculo de puntas , á su pecho  
Dirígenlas sañudos. El , cercado  
De numerosas armas , el acero ,  
Sin responder , en derredor girandó,  
Los aleja de sí. Cae Cesonio,  
Tiberio y Fausto muertos ; caen quantos  
Probar de cerca su valor quisieron.  
Temerosos los otros : "ciudadanos,"  
Gritan de léjos , "el traydor queria  
»Ser rey de Roma." Pronunciar sus labios  
El nombre odioso , y del airado pueblo  
Acometido ser por todos lados,  
Fué un solo punto....

VIRGINIA.

¡Ay Dios!

NUMITORIA.

Pero ninguno

Ensangrentar en él pudo sus manos:

Que revolviendo del cruel acero  
 La fiera punta contra sí: "romanos,  
 »Dixo al morir, ni quiero ser de Roma  
 »Tirano, ni servir á sus tiranos."  
 "Virginia, si me amas, de mí puedes  
 »aprender á morir."

VIRGINIA.

¿Dudas acaso

Del amor de Virginia? moriremos,  
 Icilio mio, moriremos ambos.  
 Bien al sacar de tu sangriento pecho  
 El acero mortal, tendí la mano  
 Para que me le dieras.

NUMITORIA.

Mas del pueblo

Al confuso ondear nos alexamos,  
 De él impelidas, del funesto sitio;  
 Y él en desórden hasta aquí nos traxo.

VIRGINIO.

El Tribuno murió: Claudio, tú reinas.

CLAUDIO.

El Tribuno murió, de sus malvados  
 Pensamientos en pena. El por sí mismo  
 Se quiso castigar, atormentado  
 De sus delitos: y al morir, queriendo  
 Ser lo que nunca fué, murió romano.  
 Siempre le perdoné, bien que pudiera  
 Dar fin á sus maldades, respetando  
 En él á Roma, que por él pedia.  
 En fin, al cielo, de sufrir cansado,  
 Reprimir plugo sus intentos locos,  
 Por sus propios amigos

VIRGINIO.

Basta, Claudio,

Que vanas son tus artes: mal encubres  
 Al autor rencoroso del estrago

Del infeliz Icilio, que difunto  
 Asegura tu triunfo. Poco espacio  
 Para llegar al término te falta:  
 No te pares. Decreta: en tus soldados,  
 En el temor de Roma la sentencia  
 Que me preparas leo.

CLAUDIO.

¿Con que quando  
 Tentais la rebelion (si bien inútil)  
 A mí me culpas de que fuera Fausto  
 Traidor con un traidor? Pérfido, calla:  
 No quieras con discursos temerarios  
 Ocasionar sospechas. Estas armas  
 Que en torno mio están, no para daño,  
 Que para bien de Roma las convoco.  
 ¿Habrá quien pueda contrastar acaso  
 La soberana voluntad del pueblo?  
 No será Claudio ese; pero Claudio  
 Asegurar podrá, por quantos medios  
 Crea son menester, el ultrajado  
 Explendor de la ley. Pero tú, Roma,  
 ¿Piensas que con Icilio tus contrarios  
 Todos han muerto? No. Lictores, ola;  
 En medio de las hachas custodiado  
 A Virginio tened, mientras sentencio  
 De esa muger la causa. Si fiado  
 Está de su justicia, que use de ella;  
 Pero no de violencias.

NUMITORIA.

¡Inhumano!  
 ¿Tambien Virginio?

VIRGINIA.

¡Qué, tambien mi padre!

VIRGINIO.

Soy padre de Virginia; es necesario  
 Ser traidor á tus ojos: traidor era

Icilio para tí, pues destinado  
 A ser su esposo fué: todos lo somos  
 Para tí, sino somos tus esclavos,  
 Si de tus criminosos apetitos  
 Hijas ó esposas defender osamos.  
 ¿Pero quién de los padres ó maridos  
 Ignora lo que digo? Ciudadanos,  
 Bien que sin culpa sea, no rehusó  
 Morir con el Tribuno, ni con quantos,  
 Por ser libres como él, como él han muerto:  
 Pero no permitais pasar á manos  
 De Claudio á esta doncella: él la prepara  
 Mayor mal que morir. Por mí no clamo,  
 Por mí no lloro, por Virginia lloro.

## NUMITORIA.

¿Y podeis no llorar, viendo su llanto?  
 Todos, ó padres, aprender en esto  
 Debeis lo que os espera... ¡Despiadados!  
 ¿A mis queexas callais? Madres de Roma,  
 Piadosas madres, con vosotras hablo,  
 Con vosotras no mas, que amais el fruto  
 Parido con dolor, alimentado  
 Con vuestra misma sangre: si os importa  
 De vuestros hijos el honor, matadlos,  
 Matadlos al nacer.

## CLAUDIO.

¡O qué palabras  
 Tan horrorosas en materno labio!  
 ¿Qué mejor testimonio darnos puedes  
 Que tu ruego cruel de tus engaños?  
 Calla, muger, que aterras. = Por ser justo, x  
 Porque me lo pedisteis, he llamado  
 A Virgino del campo; mas que en Roma,

x Al Pueblo.

O que en Algido esté ; no podrá Claudio  
 De la justicia falsear el peso  
 Por amor ó temor. Muchos de Marco  
 Son los testigos , que conformes todos  
 Con él encuentro : su derecho es claro ;  
 Tanto que Numitoria , de sus fraudes  
 Por ellos convencida , provocando  
 Tumultos en el pueblo , busca en ellos  
 La razon que la falta. = Duro cargo  
 Es para mí sacar á un triste padre,  
 ( Con dolor lo confieso ), del engaño  
 En que la dicha de sus canas funda ;  
 Pero bien que penoso , es necesario.  
 Marco , tuya es Virginia.

## NUMITORIA.

¿ Suya?... ; Cómo!  
 ¿ En qué bárbaros climas , ciudadanos,  
 Se pronunció tan bárbara sentencia ?  
 ¿ Cómo lo consentís ? ¿ Cómo callando  
 Presenciais tal horror ?

## VIRGINIA.

Déxalos , madre,  
 No los implores mas. Mira cercado  
 De sangrientas segures á mi padre,  
 Que lejos de poder socorro darnos,  
 Necesitado de él , morir espera.  
 ¿ Pues á qué mas aguardas ? en mis maños  
 Pon el puñal , que tú me prometiste  
 En este apuro dar. ¿ Quieres acaso  
 Que el honor , madre , con Icilio pierda ?

## VIRGINIO.

¡ O de tímidos siervos vil rebaño !  
 ¿ Tanto es el miedo , que os dexais los hijos  
 Quitar , por no morir ? ; Desventurados !  
 ¿ Sois padres , y temeis morir por ellos ?  
 Os oigo , es cierto , murmurar temblando ;

Pero no mas que murmurar os oigo.  
 ¡Cobardes! Haga Dios, que mi quebranto  
 Sintais un día; que podais un día  
 Envidiar mi dolor; que despojados  
 De haber, de honor, de libertad, de esposas,  
 De todo quanto amais, pueda el tirano  
 De quien esclavos sois, la infame vida,  
 Que á tanto precio conservais, quitaros.

CLAUDIO.

De tí murmura, sí, murmura Roma.  
 Ea, basta. Lictores, (llega, Marco)  
 Esa muger á su Señor al punto  
 Sea entregada: el sedicioso llanto  
 De la supuesta madre, no os detenga:  
 Arrancádsela, pues.

NUMITORIA.

¿Qué... separarnos?

Mas fácil es morir.

VIRGINIA.

¡Querida madre!

PUEBLO.

¡O desdichadas!

VIRGINIO.

Deteneos... Claudio...

Deteneos... escucha. = Esta doncella  
 Por mí la crié; por muchos años  
 La quise como tal: si Numitoria  
 Me mintió, no lo sé; pero culpado  
 No soy en sus cautelas.

NUMITORIA.

!Ah! ¿qué dices?

¿De este modo me ultrajas? ¿de tus labios  
 Pudo salir tan injuriosa duda?

VIRGINIA.

¿Tú me niegas por hija? ¡Cruel hado!  
 ¿En qué día nací?

VIRGINIO.

Seas mi hija,

O no lo seas, como tal te amo.  
 ¡Ay! dexa Claudio, que mi pecho pueda  
 Con su pecho juntar, pues me separo  
 De ella por siempre: mi anterior orgullo  
 Mira depuesto: en tí de Roma el sacro  
 Númen adoro, su poder adoro.  
 Mas los dulces afectos hospedados  
 Tantos años en mí, ¿cómo los puedo  
 Desechar en un día? ¿en tan escasos  
 Instantes? ¿cómo?

CLAUDIO.

No: jamas el cielo

Permita que contigo sea Claudio  
 Tan riguroso, que á tu justo ruego  
 Se niegue. No; Virginio, demasiado  
 Cruel es tu dolor para privarte  
 De este triste consuelo. Separaos,  
 Lictores; á Virginio dexad libre.

VIRGINIO.

Ven, hija mia, ven: hija te llamo  
 Por la postrera vez; por la postrera  
 Tan dulce nombre pronunciar es dado  
 A mi lengua.... hija mia, llega; toma....  
 Toma de mi cariño desdichado  
 La mejor prueba... libertad y muerte. I

VIRGINIA.

¡O... verdadero... padre!

NUMITORIA.

¡Cielos santos!

Hija !.....

---

 I Hiere á Virginia.

CLAUDIO.

Fiero, ¿ qué has hecho?

VIRGINIO.

Con su sangre

Tu sangre al Númen infernal consagro.

PUEBLO.

; Atroz ! ; horrenda vista ! Claudio, muera.

VIRGINIO.

Tardo es vuestro furor, tardo, romanos,  
Muertos los inocentes.

PUEBLO.

Claudio, muera

Su tirano con ellos ; ciudadanos,

A las armas.

VIRGINIO.

Impío.

CLAUDIO.

Parricida,

Tú y los rebeldes morireis : soldados.

VIRGINIO.

Primero que morir, nos queda tiempo  
De vengarnos de tí. 1

CLAUDIO.

De castigaros

Primero que morir, me queda tiempo. 2

VIRGINIO.

Muera el tirano. 3

PUEBLO.

Sí : muera el tirano. 4

## FIN DE LA TRAGEDIA.

---

1 *Virginio y el Pueblo en ademan de embestir á Claudio y á sus Soldados y Lictores.*

2 *Claudio y los suyos en acto de resistir á Virginio y al pueblo.*

3 *Cae la cortina.*

4 *Se escucha el estruendo de las armas.*

CLASIFICACION

El presente documento se clasifica en el grupo de...

INDICE

1. Objeto del presente documento

2. Antecedentes

3. Desarrollo de los trabajos

4. Conclusiones

ANEXOS

1. Memoria descriptiva

2. Memoria justificativa

PLANTAS

CLASIFICACION

1. Clasificación de los trabajos

2. Clasificación de los documentos

3. Clasificación de los planos

4. Clasificación de los dibujos

5. Clasificación de los modelos

6. Clasificación de los prototipos

7. Clasificación de los productos

8. Clasificación de los servicios